

Señor Diputado General.

En fha de 18 de Enero ultimo noticié a V. S. la entrada de diez y siete enfermeros Franceses para el servicio de este Hospital en virtud de oficio q. me pasó el Economo Frances. Por este medio se han introducido ya hasta treintay dos cuya Conducta me es desconocida y cuyo topaxe no habla Seguram^t. a su favor. Como quiera q. sea al paso q. van entrando dependientes extranjeros de esta clase obserbo se va desorganizando el servicio de modo q. ya no me es posible asegurar a V. S. q. los enfermos estaran bien asistidos ni q. los gastos se limitaran al preciso e indispensable. Los enfermeros Españoles se ven acada paso insultados y amenazados, y por otra parte cuentan con q. sus quejas por mas fundadas q. sean o no han de ser oídas o servirán solo para q. ala sombra de una calumnia se decrete contra ellos el castigo q. deveria caer sobre los insultantes.

Los repetidos ejemplos q. han ocurrido de esta naturaleza y la insolencia con q. los tratan asi los enfermos como



los empleados inferiores franceses los han puesto
en el ultimo grado de desesperacion y por ultimo
me piden algunos de ellos incesantemente q.^e los dexen

salir. Viendo yo el abandono en q.^e quedaria el
Hospital y lo q.^e padecerian los desgraciados enfer-
mos (q.^e aung.^e entre ellos haya insolentes mere-
cen por su estado toda mi Compasion) es Repen-
tinamente me faltasen los q.^e estan desempeñando el
servicio mas satisfactoriam.^{te} hago todos mis es-
fuerzos por Contenerlos y a vezes no bastan las
exortaciones amistosas ni las ofertas de Com-
pensas ni las insinuaciones amenazantes.

Dicen q.^e su tranqui-
lidad su seguridad y su vida es p.^a ellos antes q.^e
todo: q.^e sufriran prisiones Castigos y qualquiera
violencia mas bien q.^e continuar sirviendo en el
pie sobre q.^e en el dia se halla el Hospital.

Apenas llegué anoche
a recibir las ordenes de V. S. se me despidieron
cinco y despues otros sucesivamente de quienes por
los medios arriba d^{tos} solo pude conseguir queda-
sen hasta dar parte a V. S. y ver lo q.^e vuelve
pero en la intellig.^a de q.^e no havian de dormir en
las salas de su destino en q.^e decian no se havian de
hallar seguros y esto mismo se me Representa
Continuamente quienes por otra parte me hacen
mil protestas sobre q.^e les exima de toda Respon-
sabilidad a cerca de los efectos de la entrada de d^{tos}

6

enfermeros franceses ó q. los exonere de los empleos.
Entre tanto van faltan-

do algunos utensilios, ornniguan queexas Nlele-
maciones y se aumentan los desordenes de modo
q. parece q. todo camina al ultimo grado de desorde-
-nizacion.

Atiello y mi. esfuerzos no bas-
tan p.º atender a todo mayormente quando
ni aun puedo atinar q. es lo q. deve executar
se en medio de la multitud de Ordenes Contrarias
q. se me comunican pues apenas llega un nuevo
empleado del Imperio q. no repruebe las disposi-
-ciones de los anteriores: q. no prescriba nuevos
metodos y q. no nos ponga en grandes dificult-
-tades para el exercicio de n.ºs respectivas fu-
-ciones.

Sobretodo es vien dificil volver a po-
ner el Hospital en el eccelente pie enq. se halla
por los meses de Noviembre, y Diciembre ubri-
mos, y en mi concepto es imposible mientras
no se determine q. todos los enfermeros y caros
sean ó bien franceses ó bien Españoles y mien-
tras no haya alguna mas estavilidad en las
Ordenes de suerte q. no se varie un metodo
cuios buenos efectos haya Justificado la
experiencia sin q. se examine maduram-
te el q. se quiera introducir.

Si se trata de poner
enfermeros franceses en su totalidad será

indispensable se ponga á su favora un Xefe de su misma Na-
cion q^e sea suficientem^{te} abonado p.^a Responder de los efectos q^e
deven cuidar sus subalternos y aq^e estos bienen tan misera-
bles q^e ni siquiera tienen un bestir decente.

Si quedan enferme-
ros y Caros Españoles es preciso q^e V. S. Consiga se
intime a los enfermos y empleados del Imperio
los traten como corresponde y a los Xefes q^e oigan
las Reclamaciones y apurando la Verdad Castiguen
Severam^{te} a los verdaderos Culpados.

Y no diré á V. S.

qual de estos dos metodos es mas ventajoso; Solo
si q^e los Enfermeros Españoles tienen dadas prue-
bas de buena conducta; y q^e mientras han servido
Sólos han estado servidos los enfermos acaso como
en ningun Hospital del mundo: sobre lo qual
es de notar q^e los oficiales franceses no han
querido admitir enfermero de su nacion.

En todo caso me es imposible
soportar tanta fatiga de cuerpo y espíritu: me
aflige sobremanera el desorden q^e se ha introduci-
do y contemplo preciso para mi salud tomar
algun Reposo; á cuyo efecto espero me dará
V. S. su permiso para Restituirme á mi casa
Vitoria y febrero 1.^o de 1808: B. L. M. de V. S.
Su Seg.^a Capp.ⁿ: Don Gabriel Velez de Elorriaga.